

LA PROGRESIÓN DRAMÁTICA DE Is 40–55 DESDE LOS ORÁCULOS DE SALVACIÓN “NO TEMAS”

Ermes Emmanuel Liriano Capellán
Univerdad Pontificia de Salamanca
ermes_jr@hotmail.com

Resumen: La expresión “no temas” (la partícula de negación *'al* junto al verbo *yr'* en imperfectivo de la 2ª persona masculino singular) aparece cinco veces en Is 40–55, incorporada en cinco oráculos de salvación dirigidos a Jacob-Israel (41,8-13.14-16; 43,1-4.5-7; 44,1-5). Por otro lado, la composición literaria dirigida a la mujer-ciudad recupera la fórmula (ahora en femenino singular) y se aproxima así al género de los anteriores oráculos (54,1-17). Este conjunto discursivo situado en diversas secciones del Déutero-Isaías muestra un aspecto de la dinámica dramática de la obra, esto es, la realización progresiva de la salvación en favor del personaje destinatario. Para observar este movimiento será necesario detenerse en las transiciones de escenarios y tiempo, así como en la transformación que experimentan los personajes involucrados.

Palabras clave: Déutero-Isaías. Oráculos de salvación. Drama. Progresión. Siervo. Jacob-Israel. Sion.

The dramatic progression of Isa 40–55 through the salvation oracles “do not fear”

Abstract: The expression “do not fear” (in imperfect tense masculine singular) appears five times in Is 40–55 in five oracles of salvation addressed to Jacob-Israel (41,8-13.14-16; 43,1-4.5-7; 44,1-5). Moreover, by reusing the named expression (now in feminine singular), the literary composition addressed to the woman-city assimilates itself to genre of the previously mentioned oracles (54,1-17). Those speeches, present all over the Deutero-Isaiah,

show the dramatic progression of the book as regards to the actualisation of the salvation in favor of its destinataries. In order to observe such movement it will be necessary to study the evolution of the implicit scenarios and the time markers, as well, the transformation of the characters involved.

Key Words: Deutero-Isaiah. Salvation Oracles. Drama. Progression. Servant. Jacob-Israel. Zion.

La lectura dramática de Is 40-55 es una aproximación reciente que proviene del análisis del texto en su forma final, dejando en un segundo plano (aunque no excluidas) las discusiones relativas a la historia de la composición del texto. Charles Conroy explica el estado de esta cuestión presentando algunos autores que consideran la obra deuteroisaiana como dramática, aunque de distintos modos. Klaus Baltzer (1999) interpreta Is 40-55 como el libreto de un “drama litúrgico” que era interpretado con actores y escenografía durante la semana de Pascua en el tiempo del Segundo Templo¹. Henke Leene (1987) había propuesto, en cambio, algo menos atrevido: sin llegar a plantear que alguna vez haya sido puesta en escena teatralmente, la obra del Déutero-Isaías tendría características fundamentales del género dramático, como “la presencia inmediata de los eventos sugeridos a través de la ausencia de narrador, el paso lineal y más o menos uniforme del tiempo y su carácter dialógico y performativo”². Este estudio asumirá el carácter dramático de Is 40-55 desde esta última perspectiva, mucho más flexible y menos comprometida con el uso histórico concreto que pudieron haber hecho del texto.

Dicha naturaleza dramática del texto es una hipótesis exegéticamente fecunda y brinda importantes luces en la interpretación de otros tantos textos bíblicos. Para explorar lo dramático en este texto particular se sugiere extraer una selección de unidades literarias con rasgos comunes y situadas en distintos puntos del desarrollo de la obra. Los oráculos de salvación “no temas” son un género altamente representativo del mensaje del Déutero-Isaías, y a través de ellos podría transparentarse la progresión dramática de la obra. Este estudio pretende sondear la hipótesis dramática, mostrando

¹ Cf. K. BALTZER, *Deutero-Isaiah: A Commentary on Isaiah*, Minneapolis 2001, comentado en CONROY, “Reflections”, 146-153.

² H. LEENE, *De vroegere en de nieuwe dingen bij Deuterocesaja* [Las cosas anteriores y posteriores en Deuteroisaías], Amsterdam 1987, 34, citado en CONROY, “Reflections”, 152-153.

las transformaciones sucesivas que experimentan los escenarios y los personajes de la obra del Déutero-Isaías.

El trabajo consistirá en tres momentos de análisis. Primero, será necesario observar los oráculos de salvación en su estructura literaria más o menos común y su respectivo papel en el conjunto de la obra. Una vez asumido un criterio de homogeneidad para estas unidades literarias, será pertinente una aproximación a los textos en la que se pueda destacar el papel del decorado verbal presente en los oráculos, de modo que se identifiquen los puntos de continuidad y avance que hay entre ellos. Finalmente, será necesario explorar la caracterización de los personajes destinatarios que los oráculos proporcionan, destacando la relación recíproca subyacente. Esta caracterización ocurre mediante el conjunto continuado de acciones verbales de las cuales los personajes son agentes o pacientes en la obra.

1. Los oráculos de salvación *'al tîrā'* en el Déutero-Isaías

1.1. El género de los oráculos de salvación “no temas”

El género de los oráculos de salvación está ampliamente atestiguado en la literatura bíblica³ y extrabíblica⁴. Claus Westermann reconoce que estos oráculos de salvación están presentes en casi toda la historia bíblica como un hilo conductor, e identifica en el Déutero-Isaías una forma a la que también llama “promesa de salvación” (41,8-13.14-16; 43,1-7; 44,1-5; también encuentra ecos de este género en 54,4-6; 51,12-13)⁵. El oráculo o promesa de salvación no puede confundirse con la proclamación o anuncio de salvación⁶. “Comparado con la promesa (u oráculo) de salvación, la estructura y el *Sitz im Leben* del anuncio de salvación están menos definidos [...] este género está menos interesado por la liberación y más enfo-

³ La expresión *'al tîrā'* encabeza un gran número de oráculos dirigidos a los patriarcas, a los líderes de la conquista de la tierra, a personajes del período monárquico y en los libros proféticos (Gn 15,1; 21,17; 26,24; 46,3; Dt 3,2 Nm 21,34; Jos 8,1-2; 10,8; 11,6; 2 Re 19,5-7; Jr 30,10-11). También se unen a esta lista algunos oráculos que contienen la misma expresión en femenino singular, *'al tîrā'î* (Gn 21,17; 1 Re 17,12-14; Jl 2,21-22).

⁴ El encabezado “no temas” también está atestiguado en oráculos proféticos del Próximo Oriente antiguo (cf. PARPOLA, *Assyrian Prophecies*, 4-5).

⁵ Cf. WESTERMANN, *Oracles*, 35.42.

⁶ Cf. WESTERMANN, *Isaiah*, 140.

cado en la nueva vida de Israel”⁷. Antes de estudiar los oráculos de salvación “no temas” en el Déutero-Isaías, puede arrojar luz observar algunos textos donde aparece un oráculo en un marco literario más próximo a la situación vital (*Sitz im Leben*) en donde podrían haberse pronunciado⁸.

La conversación entre la estéril Ana y el sacerdote Elí ilustra un posible escenario del oráculo (sacerdotal) de salvación (1 Sam 1,15-18). Se sucedería una suerte de liturgia compuesta por una súplica o lamentación individual (acompañada en ocasiones de una promesa o voto): “Soy una mujer acongojada [...], hasta ahora solo por pena y pesadumbre he hablado”, un oráculo sacerdotal de salvación: “Vete en paz y que el Dios de Israel te conceda lo que le has pedido”, y finalmente un himno de acción de gracias del individuo favorecido: “Mi corazón exulta en YHWH...” (1 Sam 2,1-10). La narración escogida no es una réplica exacta de las circunstancias reales de estas formas literarias. El contenido del himno que el narrador pone en boca de Ana está más relacionado con la obtención de una victoria del rey sobre los enemigos que con la felicidad de una mujer que ha obtenido un hijo. De hecho, la casuística del libro del Deuteronomio propone un ejemplo explícitamente relacionado con el contexto bélico y con las palabras de ánimo propias del oráculo de salvación: “Cuando salgas a luchar contra tus enemigos [...], el sacerdote se adelantará y arengará a la tropa. Les dirá: ‘Escucha, Israel: no temáis...’” (20,1-4).

Edgar W. Conrad toma en cuenta los matices de estos dos contextos de los oráculos de salvación y corrige el clásico *Sitz im Leben* propuesto por Joachim Begrich (1934), así como la clasificación simple de los *Heilsorakel* de Claus Westermann (1966). En un primer estudio identifica al menos dos subgéneros de oráculos de salvación en el Segundo Isaías: los oráculos relacionados con el contexto bélico, que garantizan la victoria, y los oráculos del tiempo patriarcal, que prometen descendencia⁹. En un trabajo posterior corrige esta clasificación doble y apuesta por un único género, al que llama “oráculos bélicos dirigidos a un guerrero”¹⁰. Esta observación será muy útil para el estudio de la progresión dramática.

Reconociendo que la discusión sobre los géneros literarios es un tema siempre abierto, bastará con establecer los seis pasajes señalados por

⁷ ALBERTZ, *Israel*, 173. Los anuncios de salvación identificados por C. Westermann tienen contactos literarios importantes con los oráculos o promesas de salvación, y junto a ellos conforman un gran bloque de discursos alentadores para Jacob-Israel y para Sion (41,17-20; 42,15-16; 43,14-15.16-21; 49,14-21).

⁸ Cf. ALBERTZ, *Israel*, 167.

⁹ Cf. E. W. CONRAD, “The ‘Fear Not’ Oracles in Second Isaiah”, *VT* 34 (1984) 129-152.

¹⁰ CONRAD, *Fear not Warrior*, 164, n. 3.

C. Westermann como oráculos de salvación: Is 41,8-13.14-16; 43,1-4.5-7; 44,1-5; 54,1-17. El texto que contiene el último “no temas” (*’al tîrā’î*) del Déutero-Isaías (en femenino singular) se distancia de los oráculos anteriores en estructura y en extensión; además está en el marco de una composición que incluye otras formas literarias adicionales. A pesar de esto, esta penúltima pieza literaria (Is 54) juega un papel dramático y conclusivo muy importante para el interés de este estudio y será considerado como un oráculo de salvación mixto.

1.2. Estructura literaria de los oráculos de salvación “no temas” en el Déutero-Isaías

1.2.1. Elementos principales del oráculo: fórmula de aliento y fundamentación

La estructura literaria de los pasajes (Is 41,8-13.14-16; 43,1-4.5-7; 44,1-5; 54,1-17) presenta una frase verbal común: “no temas” (*’al tîrā’î*). Esta expresión aparece en todos los oráculos de salvación seleccionados y ha sido en gran medida un criterio para su identificación y delimitación¹¹. En el primer oráculo y en el último se añade una expansión que reitera y refuerza la palabra de ánimo principal: “no temas [...], no receles” (Is 41,10), y “no temas [...], no te avergüences” (54,4). Esta oración negativa yusiva en los oráculos de salvación carece de complementos que indiquen explícitamente el objeto de la acción verbal: ¿a qué no se debe temer? Este uso absoluto del verbo “temer” es menos frecuente en los oráculos de contexto bélico, en los que mayormente se utiliza la expresión: “no le temas” o “no les temas” (Nm 21,34; Dt 3,2; Dt 20,1; Jos 10,8; 11,6), entre otras.

El segundo elemento común es una oración que explica o fundamenta las palabras de ánimo principales. Esta puede estar unida sintácticamente por la partícula *kî*, sobre todo si se trata de una frase nominal: “porque yo estoy contigo” (41,10; 43,5), “porque yo soy tu Dios” (41,10; 43,3) o “porque tu esposo es tu hacedor” (54,5). Cuando se trata de una oración con verbo, el “no temas” está unido a su fundamentación por yuxtaposición:

¹¹ En 41,14; 54,4, el “no temas” está en femenino singular, y en 40,9 también, aunque en esta ocasión no se trata del encabezado de un oráculo, sino que se acerca a las numerosas ocasiones en que la frase se utiliza en un contexto cotidiano (Gn 35,17; 43,23; 50,19.21; Jue 4,18; Rut 3,11) o, mejor aún, como un complemento adverbial del verbo principal. Esto explica que muchas veces sea traducido como “clama sin miedo” [cf. STAHLI, “Temer”, 1051-1073].

“no temas, yo te ayudo” (41,13.14) o mediante la mencionada partícula: “no temas, porque te redimí, te llamé” (43,1). La fundamentación suele poner de manifiesto la relación presente con el destinatario del oráculo y las capacidades liberadoras de YHWH, quien se expresa en primera persona mediante una interpelación directa. Los verbos usados en la fundamentación del “no temas” suelen estar en forma perfectiva; sin embargo, los dos últimos oráculos seleccionados (44,1-5; 54,4-6) no siguen esta norma y presentan formas imperfectivas después de la partícula *kî*¹².

1.2.2. Elementos relacionados con el futuro

El oráculo de salvación, además de la fundamentación en el pasado, también se refiere a una acción en el futuro expresada en forma imperfectiva. El mensaje profético de salvación no es solo una remembranza de las acciones liberadoras de antaño o una palabra de aliento en el presente del oyente, sino también una invitación a la esperanza, en virtud de las palabras que se dicen sobre el porvenir. En los dos primeros oráculos, los verbos en imperfectivo se utilizan para anunciar las acciones que el destinatario Jacob-Israel realizará: “Buscarás, pero no encontrarás a los hombres que te provocan” (41,12) y “trillarás y desmenuzarás los montes, convertirás los cerros en paja. Los beldarás” (vv. 15-16). El tercer oráculo también contiene formas verbales imperfectivas en segunda persona del singular masculino, aunque acompañadas de la partícula *kî* como conjunción temporal: “Cuando cruces las aguas, yo estoy contigo; y por los ríos no te hundirás. Cuando pases sobre brasas, no te quemarás, la llama no te abrasará” (43,2). En el último oráculo de salvación, la circunstancia desalentadora parece haber sido relegada al pasado: “Olvidarás tu vergonzosa mocedad y no recordarás la afrenta de tu viudez” (54,4). Por otro lado, la acción que YHWH realizará en el futuro, expresada en la forma imperfectiva en primera persona, comienza a aparecer de forma consistente en los oráculos de salvación a partir del cuarto oráculo¹³. Estas expresiones recuerdan el contexto de las promesas patriarcales y per-

¹² Según Conrad, “la función de los ‘no temas’ sin fundamento verbal perfectivo es anunciar lo que YHWH hará para restaurar a Jacob-Israel en contraste con sus previas acciones de juicio y destrucción” (E. W. CONRAD, “The ‘Fear Not’ Oracles in Second Isaiah”, 133).

¹³ El verbo *w’etten* (y pondré) en 43,4b (tercer oráculo) está dentro de un contexto de argumentación sobre las acciones de YHWH en el presente y en el pasado; de este modo, el futuro como promesa que produce esperanza comienza a aparecer en el cuarto oráculo (43,5-6).

miten al oyente vislumbrar un futuro de bienestar y seguridad: “haré volver a tu raza”, “te reuniré” (43,5), “derramaré agua”, “derramaré mi espíritu” (44,3), “con gran compasión te recogeré” (54,7).

Otros dos elementos más oscilantes en los oráculos de salvación son la introducción y la conclusión de reconocimiento o de resultado. La introducción del oráculo está compuesta por una interpelación al destinatario, que en cuatro ocasiones es el binomio “Jacob-Israel” (Is 41,8.14; 43,1; 44,1), por fórmulas de mensajero: “oráculo de YHWH”, “así dice YHWH” (41,14; 43,1; 44,2), y por epítetos con participios u otros lexemas que suelen describir la relación de YHWH con Jacob-Israel: “tu creador”, “tu formador” (43,1), “tu hacedor” (44,2). La conclusión del oráculo, por su parte, no responde a un esquema fijo. Esta conclusión de reconocimiento o de resultado se puede identificar en tres oráculos: “Y tú te regocijarás en YHWH, en el Santo de Israel te gloriarás” (41,16b). Otras más inciertas podrían estar contenidas en los vv. 43,7 y 44,5, que hablan del nombre de YHWH y del título de Israel¹⁴.

1.3. Contexto retórico de los oráculos de salvación “no temas” en el Déutero-Isaías

El llamado libro del “Segundo Isaías” o “Libro de la consolación” ha experimentado un complejo proceso redaccional. Este estudio no quiere detenerse en los matices diacrónicos, sino en la obra como un todo. En una lectura continuada se percibe en la obra una constante sucesión de pequeñas formas literarias: oráculos de salvación, anuncios de salvación, exhortaciones, discusiones, polémicas, sátiras, poemas, himnos, entre otros. Entre estas pequeñas unidades literarias y la obra del Déutero-Isaías debe haber secciones intermedias que agrupen las pequeñas unidades y ayuden a dar cohesión al discurso.

Los himnos y los fragmentos hímnicos insertados en la obra podrían tener la función de expresar con el lenguaje de los salmos el asentimiento coral a la proclamación profética¹⁵. Explorando más aún la función dialó-

¹⁴ Este elemento de cierre aparece justamente al final de los oráculos que no están inmediatamente antes de otro oráculo de salvación (2º, 4º y 5º, excluyendo el 6º, que presenta la forma más irregular). Si se toma en consideración esta observación formal, bien podría hablarse de cuatro secciones o conjuntos oraculares (41,8-16; 43,1-7; 44,1-5; 54,1-17).

¹⁵ Cf. WESTERMANN, *Oracles*, 50.

gica de los himnos, J. Blunda piensa que ciertos fragmentos hímnicos desempeñan una función específica constatable en Is 40-52, pues en estos capítulos se pone de manifiesto un logrado trabajo de composición literaria¹⁶. Según este criterio, los siguientes himnos y fragmentos hímnicos dividirían la obra en cinco grandes actos o discursos: Is 42,10-12; 44,23; 48,20-21; 49,13; 52,9-10. De este esquema queda excluido el material contenido en Is 52,13-55,13.

Para complementar la disposición anterior puede ser de ayuda el esquema propuesto por J. Goldingay y D. Payne¹⁷. Estos autores dividen la obra en cuatro momentos y se guían por un criterio basado en los personajes: introducción (40), liberación de Jacob-Israel (41,1-44,23), trabajo de YHWH con Ciro (44,24-48,22), el siervo y Jerusalén-Sion (49,1-52,12), y la obra de restauración y transformación de YHWH (52,13-55,13).

Al articular ambos esquemas, los cinco primeros oráculos de salvación quedan situados en el momento de la liberación de Jacob-Israel (40,12-44,23). Este bloque queda dividido por el cántico nuevo (42,10-13). El discurso de YHWH, que declara la nulidad de los dioses y ejércitos extranjeros, que reivindica su poder sobre la historia y que manifiesta su predilección por Jacob-Israel, alcanza su culmen con el establecimiento del siervo (42,1-9). Los dos primeros oráculos tienen la función de consolidar la relación que YHWH ha tenido desde siempre con la descendencia del amigo Abrahán y encargarle una misión (41,8-16)¹⁸. Después del cántico nuevo se revela una condición del siervo-mensajero que le incapacita para su misión: está ciego y sordo (42,19).

A partir de la confesión colectiva del pecado (v. 24) se inicia un proceso de redención moral denotado por la forma verbal *g'altikā* ("te redimí") (43,1; 44,22) y culminado con la forma deíctica *hinneh š'rap'tikā* ("he aquí que te purifiqué") (48,10). Los oráculos en Is 43,1-7 y 44,1-5 están precedidos por sendas referencias al pecado de Israel: la ira de YHWH y la ignominia de Israel (42,25; 43,28). También están seguidos por sendas que-rellas que reivindican una vez más la absolutez de YHWH: "Fuera de mí ningún salvador" (43,11), "fuera de mí ningún dios" (44,6). El último oráculo (54,1-17) está enmarcado por un gran final que comprende el cuarto poema del siervo (52,13-53,12) y el restablecimiento de la alianza hecha a David

¹⁶ Cf. BLUNDA, *La proclamación de YHWH rey*, 160.

¹⁷ GOLDINGAY - PAYNE, *Isaiah, I*, 2006.

¹⁸ Cf. BLUNDA, *La proclamación de YHWH rey*, 184-185.

(55,1-13)¹⁹. De este modo, la prosperidad paradójica que alcanzará el siervo se refleja en la invitación a la alegría para la mujer sin hijos, la Sion desolada. Estos hijos-siervos de la Sion restaurada serán los compromisarios de la alianza eterna que YHWH establecerá para cumplir finalmente su palabra.

1.4. Otros pasajes “no temas” en el libro de Isaías

Si consideramos el libro de Isaías en su totalidad (1–66) como una obra literaria, es necesario para este estudio tomar en cuenta otros pasajes significativos en los que aparece el motivo “no temas”. No se debe pensar que el Déutero-Isaías es un bloque aislado e independiente, sino que probablemente es un material que formó parte de un momento intermedio de reescritura de la obra²⁰. Por eso, observar los pasajes “no temas” fuera de Is 40–55 puede arrojar algo de luz sobre la progresión literaria de la obra isaiana como un todo armónico.

El primer “no temas” (7,4) se enmarca en un bloque narrativo comúnmente llamado “memorial de Isaías” (6,1–9,6)²¹. El narrador introduce la situación describiendo la amenaza que se levanta contra Jerusalén, el estado de ánimo del pueblo ante ella y la respuesta de YHWH ante esta situación (7,1-3). El oráculo del profeta Isaías dirigido al rey Ajaz representa “una palabra de aliento para enfrentar a la coalición amenazante con la confianza en que Dios luchará por él para defender la dinastía davídica”²². Numerosos elementos de este episodio vuelven a resonar en la sección narrativa de 36–39. Un nuevo oráculo “no temas” se le dirige ahora al rey Ezequías (37,6-7). Sendas figuras regias son presentadas en contraste: el primero, atemorizado por el enemigo y ciego ante las señales de Dios, y el segundo, confiado, firme y favorecido. Es posible que los dos ciclos narrativos (incluidos los oráculos “no temas”) tengan una función progresiva y estructurante dentro del libro de Isaías²³. El oscuro oráculo del profeta

¹⁹ Algunos autores sostienen que el final del Dt-Is es justamente 54,17, de modo que la boda de YHWH con Sion completaría la seguridad de la ciudad y la herencia de los siervos; Sion quedaría al fin consolada (cf. M. A. SWEENEY, *Isaiah 40-66*, Gran Rapids 2016, 218-231).

²⁰ Cf. SCHMID, “Les origines littéraires”, 121-137.

²¹ O también “libro del Emmanuel”, si se atiende más al contenido central que a la forma narrativa y autobiográfica.

²² WILLIAMSON, *Isaiah*, 125.

²³ Cf. E. W. CONRAD, “The Royal Narratives and the Structure of the Book of Isaiah”, *JSOT* 41 (1988) 67-81.

Isaías al rey Ezequías, al final del ciclo narrativo, deja abierta la obra para una nueva intervención profética: “Vendrán días en que todo cuanto hay en tu casa [...] será llevado a Babilonia” (39,6-8).

Además de los dos oráculos “no temas” dirigidos a reyes, encontramos un pasaje “no temas” dirigido al pueblo (10,24-26). E. W. Conrad y U. Berges interpretan que la introducción de este nuevo destinatario del oráculo “no temas” tiene la intención retórica de otorgar condición regia a todo el pueblo de YHWH o bien de constituir la comunidad de Sion en sucesora de la realeza davídica: Ellos serían el “vástago del tronco de Jesé” (11,1)²⁴. La construcción sintáctica de la frase verbal “no temas” es semejante en los tres casos, pues se utiliza la preposición prefijada *min* para indicar el objeto del miedo: “A ese par de cabos de tizones humeantes”, “a Asiria” y “a las palabras que has oído” (7,4; 10,24; 37,6). Los oráculos de salvación “no temas” en el Déutero-Isaías, en cambio, se distinguen por la ausencia de un objeto de miedo.

La cuarta expresión “no temas” aparece en un poema sobre la salvación en Sion que precede inmediatamente al ciclo narrativo del rey Ezequías (35,1-10). En esta ocasión, la frase está en plural, acompañada por la raíz verbal *hʒq* y sin complemento verbal preposicional: *hʒqû 'al-tîrâ'û* (“sed fuertes, no temáis”) (v. 4). Este y otros elementos del poema conectan terminológicamente con el oráculo “no temas” dirigido a Ezequías y con la temática que predomina en Is 40-55.

La observación de estos detalles literarios en todo el libro de Isaías pone de manifiesto la situación estratégica de los oráculos estudiados en el conjunto de la obra y su función en el gran discurso del Déutero-Isaías como palabras de consuelo sin mención de amenazas históricas concretas. A continuación se identificará el decorado verbal en los oráculos, un elemento valioso para la interpretación dramática de la obra.

2. Los cambios en el decorado de los oráculos y el movimiento hacia Sion

2.1. Convergencia y progresión en los decorados verbales de los oráculos

Al principio fue aclarado que la obra del Déutero-Isaías no sería entendida como un texto teatral explícitamente diseñado para ser interpre-

²⁴ CONRAD, *Fear not Warrior*, 122; BERGES, *Isaiah*, 111.

tado. Los términos “decorado” y “escenario” no se refieren a la puesta en escena, sino que aluden a lo que se ha llamado “espacio implícito” o también “decorado verbal”²⁵. El Déutero-Isaías, como pieza de literatura dramática, reproduce un mundo ficticio: un espacio en el que los personajes dramáticos interactúan. Lo dramático, aun sin ser teatral, embarca al lector en una compleja experiencia imaginativa. “En la lectura [de un texto dramático], la información visual se nos ofrece, por vía verbal, en las acotaciones y la voz de los personajes. El movimiento se intuye, el decorado se imagina”²⁶. Al apostar por la unidad dramática de la obra surge la necesidad de mostrar la unidad del mundo creado por ella y al mismo tiempo la evolución de las relaciones entre ese espacio y los que actúan.

2.1.1. Desde y hasta los confines de la tierra (*miq̄šôt hā'āreš*)

Este escenario es el lugar desde donde YHWH sujeta y llama a su siervo Jacob-Israel: “Te tomé de los confines de la tierra, te llamé de sus bordes” (41,9). La imagen de los confines está siempre combinada con expresiones que denotan enorme distancia. Ellos representan el espacio límite e indeterminado desde donde ha de emprenderse un camino de la mano de YHWH. La voz de YHWH en el segundo poema del siervo (49,6) y los himnos sobre la liberación (42,10; 48,20) revelan que el confín de la tierra es al mismo tiempo el punto de origen y el destino del mensaje de salvación que debe proclamar el siervo para las naciones²⁷.

El autor insiste en la imagen del confín de la tierra y enriquece las dimensiones cósmicas del espacio dramático con ayuda de los cuatro puntos cardinales. Vale la pena observar la elaborada construcción de la sinécdoque con los mencionados puntos cardinales en estos versos del cuarto oráculo (43,5b-6):

<i>mimmiz^crāh. 'ābī' zar^c'ekā ūmimma'ārāb 'āqabb^cšekā 'ōmar laššāpōn tēnī ūl'tēmān 'al-tik^clā'ī hābī'ī bānay mērāh.ōq ūb^cnōtay miq̄šēh hā'āreš</i>	Desde oriente traeré a <u>tu descendencia</u> , y desde occidente <u>te</u> reuniré. Diré al norte : entrega; y al sur : no encierres, trae a <u>mis hijos</u> de lejos , y a <u>mis hijos</u> del confín de la tierra .
--	---

²⁵ Cf. GARCÍA BARRIENTOS, *Cómo se comentan obras de teatro*, 159-161.

²⁶ PEDRAZA JIMÉNEZ, *Drama, escena e historia*, 97.

²⁷ Cf. BLUNDA, *La proclamación de YHWH rey*, 165-166.

Este amplio espacio de la acción dramática está sometido a YHWH y será al mismo tiempo la plataforma principal de la misión del siervo-mensajero (cf. 40,28; 41,5). Esta elaboración literaria del espacio se usa por última vez en 49,6, y, a partir de este punto, el campo de la acción dramática se vuelve cada vez más local. En el último oráculo ocurre una inversión radical del movimiento hasta ahora descrito. Los acciones transitan del “llamar” (41,9), “traer” (43,5b) y “reunir” (v. 5c) realizado por YHWH al “ensanchar” (54,2a), “extender” (v. 2b) y “alargar” (v. 2c) de Sion. En esta expansión final del espacio resuenan importantes ecos de las generosas bendiciones patriarcales: “Pues te abrirás a la derecha [al sur] y a la izquierda [al norte], tu descendencia heredará naciones y ciudades desoladas poblará” (54,3; cf. Gn 28,14²⁸).

2.1.2. Montes y colinas (*hārîm g^ebā‘ôt*)

Este binomio es objeto de las acciones que Jacob-Israel realizará según el segundo oráculo: “Trillarás y desmenuzarás los montes, convertirás las colinas en paja” (41,15). Algunos autores interpretan estas acciones (en imperfectivo de segunda persona) como la iniciativa bélica necesaria para alcanzar las promesas de victoria de YHWH, al modo de los oráculos de salvación de la Historia deuteronomista, de modo que estos montes y colinas representarían a los enemigos²⁹. E. W. Conrad, en cambio, sostiene que el rol de Israel no es bélico; ahora le corresponde ser un heraldo de buenas noticias (cf. 40,9)³⁰. La acción que realizará Jacob-Israel contra montes y colinas está en relación directa con su papel de alegre mensajero que elimina todo obstáculo a su paso para llevar la buena noticia de la llegada de YHWH (40,4; 41,15; 42,15). En el último oráculo de salvación ocurre un desplazamiento del significado: este binomio no funge ya como elemento de obstáculo para el mensajero, sino que sirve como punto de comparación para expresar la suprema estabilidad y permanencia del amor de YHWH por Sion: “Los montes podrán desplazarse y las colinas removerse, mas mi

²⁸ “Te abrirás al Mar [Mediterráneo] [oeste] y al este, al norte y hacia el Négueb [sur]; y a través de ti serán bendecidas todos los linajes de la tierra, y a través de tu descendencia”. Nótese también que han aparecido los cuatro puntos cardinales, aunque no expresados exactamente con los mismos términos.

²⁹ Cf. G. V. SMITH, “Isaiah 40-55”, 705-707.

³⁰ Cf. E. W. CONRAD, “The ‘Fear Not’ Oracles in Second Isaiah”, 140.

amor no se apartará de ti” (54,10)³¹. En los textos más bien hímnicos, los “montes” (sin el complemento de “colinas”) suelen representar el podio del mensajero o a agentes personificados de la alabanza a Dios (42,11; 44,23; 49,13; 52,7; 55,12).

2.1.3. Agua y fuego

El quinto oráculo muestra un paralelismo perfecto en 44,3, que explica por sí mismo una significación del agua muy importante en todo el Déutero-Isaías:

<i>kî 'eššāq-mayim</i>	<i>'al-šāmē'</i>	Porque derramaré	agua	<u>sobre</u> lo seco,
<i>w^enôz^elîm</i>	<i>'al-yabbāšāh</i>	y chorros		<u>sobre</u> el sequedal;
<i>'eššôq rūhî</i>	<i>'al-zar^e'eka</i>	derramaré mi espíritu		<u>sobre</u> tu descendencia,
<i>ûbir^ekâfî</i>	<i>'al-še^e'ēšā^e'eka</i>	y mi bendición		<u>sobre</u> lo que germina de ti.

En esta ocasión, la abundancia de agua se equipara con el espíritu y la bendición de YHWH. El escenario de este derramamiento es precisamente el linaje del destinatario, el cual es descrito en términos de ausencia de esta agua-bendición. En este oráculo, YHWH promete fecundar y bendecir espiritualmente el futuro de Jacob-Israel. La presencia abundante de agua como señal de bendición y descendencia dada por Dios es recurrente en otros pasajes, especialmente en algunos de los ya mencionados anuncios de salvación (cf. 41,18; 43,20).

Sin embargo, el agua y los ríos también pueden funcionar como elementos de obstáculo, peligro o incluso catástrofe. El binomio agua-ríos, al yuxtaponerse con el par fuego-llamas en 43,2, introduce este sentido. Además, la imagen del fuego y las llamas permite establecer un contraste con el destino de Babilonia, que terminará consumida por el fuego y la llama (cf. 47,14), así como una relación de continuidad con la mujer-ciudad Sion, a quien YHWH le promete que así como “no pasarán las aguas de Noé nunca más sobre la tierra” (54,9), de ese mismo modo no volverá a actuar contra ella.

El decorado verbal de los oráculos, es decir, los elementos literarios que dan colorido espacial al discurso, es muy rico; esta gama puede per-

³¹ Otra imagen, la de la maternidad, también había sido usada anteriormente para describir el supremo amor de YHWH por Sion en un contexto literario parecido: “¿Acaso olvida una mujer a su niño sin dolerse del hijo de sus entrañas? Pues, aunque esas personas se olvidasen, yo jamás te olvidaría” (49,15).

cibirse igualmente en el resto de los pasajes del Déutero-Isaías. La construcción de este imaginario es flexible y progresiva, la diversa combinación de palabras permite convertir lo que es obstáculo en medio para la misión y tornar aquello que es imagen de bendición en ocasión de muerte. Este movimiento de significados no solo está presente en estos elementos, sino también en los propios personajes. El siervo Jacob-Israel es transformado poco a poco en testigo; no obstante, tiene que superar la ceguera y la sordera que le incapacitan para cumplir su misión. El personaje que mantiene la dinámica de este mundo del Déutero-Isaías es Dios: “Yo, YHWH, quien hace todo” (44,24) y “quien hace la dicha y crea la desgracia” (45,7).

2.2. Salida desde el lugar de opresión al lugar de salvación

La distancia en línea recta entre Babilonia y Jerusalén es de unos 900 km. Podría decirse que el inicio literario de este recorrido de retorno se encuentra en la instrucción: “Salid de Babel, huid de Caldea” (48,20-21). Las dos ciudades son representadas en la obra como espacios concretos. Babilonia es el lugar del que hay que “salir”, “huir” (48,20; 52,11-12); Jerusalén-Sion es el lugar que debe ser reconstruido y repoblado, el lugar donde se manifiesta la salvación, el consuelo y la redención de YHWH (cf. 45,13; 46,13; 51,3.11; 52,8; 54,11-17). Estas dos ciudades son también personajes del drama que hacen su aparición una antes y la otra después de la invitación a la salida. Ellas son destinatarias de las palabras de YHWH: “¡Abájate, siéntate en el polvo, doncella, capital de Babilonia!” (47,1) y “para decir a Sion: ‘Mi pueblo eres tú’” (51,16).

En el último oráculo (54,1-17) se encuentran imágenes relacionadas con Jerusalén-Sion, a quien nunca se menciona explícitamente a no ser por el constante uso de la segunda persona femenina. La mujer que es invitada a alegrarse por los hijos que le llegarán, al mismo tiempo es invitada a reestructurar su tienda (cf. 54,2). En otro momento del oráculo, el “yo” de YHWH se convierte en el arquitecto reconstructor de una ciudad de lujo (vv. 11-13). Sion se presenta como el personaje-lugar de resolución de la tensión dramática. Este capítulo 54 forma parte central de lo que puede ser considerado como un gran final del Déutero-Isaías. A partir de aquí

no hay más referencia a la dificultad del regreso, y la palabra más importante es éxito [52,13; 54,17; 55,11]. La promesa de YHWH de consolar a Sion por medio de su venida y llevando a su pueblo con él ha sido completada. Lo

que YHWH tenía planeado se ha vuelto realidad. Para Sion, esta venida de YHWH inicia un nuevo tiempo nupcial³².

La reinstalación de la tienda de la mujer Sion está enmarcada en un género literario concreto: una invitación a la alegría (54,1-3; cf. So 3,14-17; Jl 2,23-27). Los imperativos “ensancha”, “alarga” (en forma causativa) y “asegura” (en forma intensiva) actúan espacialmente sobre objetos concretos de la tienda; ellos continúan los volitivos “alégrate” y “prorrumpes”, los cuales detonan una brusca convocatoria a un cambio de ánimos que encuentra su justificación en 54,3³³. Por otro lado, el uso yusivo del verbo “extender”, enunciado en forma impersonal, recuerda los participios que identifican a YHWH como creador: “El que extiende los cielos” (40,22; 42,5; 44,24; 45,12; 51,13). El júbilo de esta mujer está relacionado con la transformación del espacio dramático que poco antes había sido reducido a “tumba” (53,9), y ahora se abrirá a naciones y ciudades. El siervo y la mujer han realizado un camino de descenso por separado, y ahora la descendencia-herencia que recuperan les pertenece a ambos: “Esta [será] la herencia de los siervos de YHWH” (54,17).

La reconstrucción de la ciudad comienza con una construcción morfo-sintáctica muy especial: “He aquí que yo [estoy] haciendo descansar en azabache tus piedras” (54,11). Solo en dos ocasiones el autor combina la partícula défictica, el sufijo o el pronombre independiente de la primera persona singular y un verbo en participio: “Heme aquí haciendo algo nuevo” (43,19). La capacidad interpelante de esta expresión y la transformación dramática que aportan son notables³⁴. “Lo nuevo” es algo que se opone a las cosas anteriores (42,9), una realidad que debe ser anunciada, conocida y escuchada (43,19; 48,6) y que está directamente relacionada con la actividad creadora de Dios (48,7)³⁵. YHWH no está recuperando el antiguo estatus de la ciudad, sino que al colocar sus piedras en azabache y disfrutar baluartes, puertas y murallas está creando una nueva Sion. Más adelante, el texto insiste explícitamente en la autoafirmación de la capacidad creadora de Dios, ya puesta de manifiesto en la creación de la ciudad inexpugnable

³² R. ABMA, “Travelling from Babylon to Zion: Location and Its Function in Isaiah 49-55”, *JSOT* 74 (1997) 22.

³³ Cf. JOACHIMSEN, *Identities*, 349-350.

³⁴ Explotando al máximo la interpretación performativa de esta construcción podría aventurarse una traducción alternativa: “En virtud de estas palabras que estoy pronunciando, yo hago...”, o: “Atención, en este momento yo estoy haciendo...”

³⁵ Cf. NORTH, “שִׁבְרָה”, 225-243.

de YHWH: “He aquí que yo creé al herrero [...] y yo creé al destructor fu-nesto” (54,16).

El mundo del Déutero-Isaías presenta múltiples imágenes que describen un movimiento hacia dentro desde los confines de la tierra, y, en un punto cero, otro movimiento de expansión de los límites de la mujer-ciudad Sion. El ensanchamiento y embellecimiento de los confines de la ciudad restaurada han completado el movimiento inicial de convocatoria a los confines de la tierra. Los personajes están actuando en un escenario que está siendo transformado y que está reaccionando de primera mano a la novedad que Dios está creando para hacer prosperar a su siervo Israel, renovar Sion y manifestar así su propia gloria.

3. El siervo Jacob-Israel y la esposa-ciudad Sion

Para conocer los personajes es necesario detenerse en las acciones que ellos realizan, y sobre todo en las acciones que son realizadas sobre ellos. La acción que domina toda la obra dramática es la palabra. Esto no es una obviedad, pues en los textos de carácter narrativo las acciones explícitas de los personajes pueden separarse de lo que dicen; no así en una obra dramática no escenificada y sin paratextos que indiquen elementos exteriores al diálogo. Además, no toda obra dramática está centrada exclusivamente en la acción; en este caso, muy bien podría decirse que está centrada en un personaje que lleva a cabo y dirige los acontecimientos del argumento: YHWH³⁶. Precisamente por ser YHWH el centro se hace más necesario observar a personajes periféricos, como los destinatarios de los oráculos de salvación, y así mejor percibir desde ellos la dinámica dramática.

3.1. La caracterización del siervo-mensajero Jacob-Israel

El primero y más frecuente de los personajes de la obra es Jacob-Israel. Este binomio no resuelve del todo la identidad del personaje, aunque aparece 17 veces en Is 40-49. Causa confusión al lector el que en el segundo poema del siervo tenga que interpretar que Israel tiene una misión para con Israel. Este desdoblamiento del personaje no es un problema si se le concede una transformación o incluso una separación dramática en el interior del colectivo que representa.

³⁶ Cf. GARCÍA BARRIENTOS, *Obras de teatro*, 41-42.94-95.

En torno a Jacob-Israel abundan las formas en primera y segunda persona singular, así como las apariciones de la expresión “contigo [es-toy] yo” (*‘immēkā-’ānî*), indicando que ambos personajes, YHWH e Israel, comparten el espacio comunicativo. La procedencia del llamado divino amplía cósmicamente el escenario que ambos comparten y al mismo tiempo estrecha el contacto entre ellos: “Te tomé del confín de la tierra, te llamé de remotas regiones” (41,9). Los oráculos de salvación reivindican una relación personal y exclusiva de YHWH con Jacob-Israel: “Yo [soy] tu Dios” (41,10.13), “tu redentor, el santo de Israel” (41,14), “tu creador”, “tu formador” (43,1), “eres para mí” (43,2), “tu hacedor” (44,2). A su vez, Jacob-Israel es para YHWH “mi siervo” y “mi elegido”. Los lamentos de Israel (40,27) y de algún modo su ceguera y su pecado (42,18; 43,22) permiten que estos oráculos de salvación puedan interpretarse como palabras de consuelo: el momento discursivo en el que YHWH quiere afianzar su relación personal con Jacob-Israel. Si toda la obra es consolación de Dios a su pueblo, estos pasajes ejercen esa función de manera ejemplar y eficaz. En la obra, Jacob-Israel es el primer personaje consolado-rescatado (43,1; 44,22).

Además, el segundo oráculo pone en escena un diálogo que puede ser considerado como “acto ilocutivo fuerte”: “He aquí [que] te convierto en trillo cortante, nuevo, lleno de dientes” (41,15b)³⁷. Esta oración, en virtud de sí misma, transforma el personaje y hace avanzar el desarrollo de la trama³⁸. Jacob-Israel ya puede hacerse un camino entre los montes y colinas, y ya no debería pensar que su “camino está oculto a YHWH” (40,27). La acción creadora de la que hablaban los participios recae sobre Jacob-Israel, convirtiéndolo en la primera “cosa nueva” del drama³⁹.

Una vez que YHWH manifiesta su compromiso con Jacob-Israel (41,8-16) y declara el nuevo proyecto que piensa emprender a través de su siervo (42,1-9), aparece una nueva dificultad en el drama, esto es, la incapacidad del siervo Jacob-Israel para llevar a cabo su misión como testigo para las naciones: “¿Quién está ciego sino mi siervo?, ¿y quién tan sordo sino mi mensajero?” (42,19) y “Pero tú no me llamaste, Jacob, ¡ciertamen-

³⁷ ADAMS, *The Performative Nature*, 61.

³⁸ Lena-Sofia Tiemeyer es otra autora que también piensa en “Is 40-55 como un texto dramático, una composición escrita que contiene momentos performativos”, como el que se representa en 41,15b (TIEMEYER, “Drama”, 58).

³⁹ Esta novedad ha sido interpretada como una transformación teológica de la realidad presente de Jacob “gusano” a la condición ideal-escatológica de Israel como “trillo nuevo” (Cf. VAN DER WOUDE, “Drama Theories”, 261-267).

te te cansaste de mí, Israel!” (43,22)⁴⁰. Si antes era Jacob-Israel quien se lamentaba del desdén de YHWH, ahora es él quien hace que la relación se resienta. La ceguera-sordera y el cansancio de Jacob-Israel son una actitud que debe ser superada en el desarrollo del drama. Los oráculos en 43,1-7 y 44,1-5 son una respuesta que busca transformar la negativa de un pueblo que se resiste a volver a su Dios.

Jacob-Israel cierra el oído y no quiere escuchar. A su vez, YHWH insiste en convocarle personalmente: “Te llamé por tu nombre, para mí [eres] tú” (43,1b; cf. 41,9; 42,6). El siervo, que ha sido dado como luz para las naciones, no quiere abrir los ojos. YHWH, en cambio, le manifiesta que él es la luz de sus ojos: “Eres precioso a mis ojos, eres estimado, y yo te amo” (43,4a). Estas palabras recuerdan la relación histórica que ha establecido YHWH con “Abrahán, mi amado” (41,8); y manifiestan más tarde su eficacia cuando el siervo se apropia de esas palabras de YHWH que ha escuchado: “Soy estimado a los ojos de YHWH” (49,5). “El reconocimiento de Jacob-Israel por parte de YHWH ahora se corresponde con el reconocimiento de YHWH por parte de Jacob-Israel”, como ha sido anunciado al final del quinto oráculo: “Este dirá: ‘Para YHWH [soy] yo’” (44,5a)⁴¹.

3.2. La entrada en escena de la ciudad-mujer Sion

El par Jerusalén-Sion es menos frecuente en el Déutero-Isaías; tan solo ocurre cuatro veces (40,9; 41,27; 52,1-2). Sin embargo, las frecuentes alusiones a un personaje femenino anónimo en Is 49-55 suelen delatar de qué personaje se trata. La lamentación de Sion: “Me abandonó YHWH, el Señor se olvidó de mí” (49,14), es un discurso análogo al que tenía Jacob-Israel (cf. 40,27) y aparece como un dramático cambio de ánimos respecto al fragmento himnítico precedente, que invita a la aclamación y a la alegría por las palabras que ha pronunciado el siervo Israel en nombre de YHWH (cf. 49,1-12.13). Esta transición siervo-alegría-lamento se transpone al inicio del último oráculo de salvación en siervo-duelo-alegría (53,12-54,1).

Llama la atención que, a pesar del ambiente de alegría, la caracterización de la mujer Sion sigue siendo poco halagüeña: “estéril”, “no parías”

⁴⁰ La frase de la partícula *kî* puede traducirse enfáticamente o en su aceptación tradicional como oración subordinada causal. En cualquier caso, “la idea es que Jacob-Israel está cansado de su relación con YHWH y que esta fue la razón de su negativa a invocar a YHWH en la oración” (GOLDINGAY – PAYNE, *Isaiah, I*, 308).

⁴¹ *Ib.*, 319.

y “no concebías” (54,1). Este vocabulario de tono irónico podría funcionar como un dispositivo de resistencia contra las habladurías y burlas de las naciones; además se contrapone a los imperativos dichos a la ciudad-mujer Babilonia: “¡Abájate, siéntate en el polvo, doncella, capital de Babilonia! ¡Siéntate en tierra, destronada, capital de los caldeos! Ya no te volverán a llamar la dulce, la exquisita” (47,1). El conflicto entre una mujer estéril y otra mujer con hijos es un tópico bíblico frecuente (Sara y Agar, Raquel y Lía, Ana y Feniná), que suele concluir con una inversión de las sendas suertes operada por Dios: la desgracia anunciada a Babilonia (47) preparaba la fortuna que experimentará Sion (54)⁴².

Las palabras de consuelo que dice “tu Dios” se relacionan con el honor antes perdido y ahora recuperado (54,4). YHWH promete cuidar del borchorno a Sion, del mismo modo que en el primer oráculo promete abochornar a los enemigos de Jacob-Israel: “Mira, se avergüenzan y se confunden los enardecidos contra ti” (41,11). Los lexemas “tu viudez”, “tu esposo” y “mujer” en 54,4-6 llevan a pensar al lector en una palabra implícita de desposorios: “mi esposa”. Incluso el frecuente participio “tu redentor” (*gō’ālēk*) (v. 5b) en los anteriores oráculos de salvación puede ahora ser interpretado en clave nupcial⁴³. Las palabras de YHWH son ahora una promesa de permanecer siempre a su favor: Sion está consolada porque, “lejos de la opresión, nada temerá” (v. 14). Así como Dios ha manifestado su amor-amistad con Jacob-Israel (cf. 43,4a), así manifiesta su ternura por Sion: “Con amor eterno te quiero” (54,8). Este personaje, además, recibe en herencia hijos que son instruidos como siervos de YHWH. El siervo (los siervos) está incorporado ahora en la vida bendecida de la ciudad restaurada: Sion e Israel están reunidos (cf. 54,17).

3.3. El alegre mensajero para Sion (*m^ebaššeret šiyyôn*)

El argumento de la obra está condensado en el prólogo de un modo magistral. Dios busca un mensajero que anuncie que él ya va de regreso hacia Jerusalén, y que es necesario preparar un camino interior para recibirle y así revelar su gloria (cf. 40,1-11). Para llevar a cabo esto, Dios tiene que prepararse un mensajero manifestándole a este su salvación como primicia de la novedad salvífica: “Uno primero para Sion, ahí, ahí están ellos;

⁴² Cf. J. BLUNDA, “Entre ironía y profecía”, 245-268.

⁴³ La novela de Rut cuenta la historia de una mujer que con astucia conquista el amor de un esposo-redentor, Booz.

daré un alegre mensajero para Jerusalén” (40,27). Las palabras salvadoras que configuran la identidad de este siervo-mensajero y que anuncian la vocación y victoria de Ciro a causa de Jacob-Israel están compendiadas en Is 40-48. Y de este modo se escucha en el drama el primer parlamento del siervo-mensajero: “Y ahora, el Señor YHWH me ha enviado y su espíritu” (48,16), como una respuesta-reacción positiva a las numerosas palabras de YHWH dirigidas hacia él.

A partir de la primera intervención del siervo Israel, la voz profética que pronuncia las palabras de YHWH y la voz del siervo se intercalan, llegando en ocasiones a una mezcla deliberada de interlocutores. Esta voz declara un paso importante en el drama: “YHWH consuela a Sion” (51,3). La acción salvífica de Dios ahora se dirige a este nuevo personaje destinatario que busca transformar su condición, tal y como lo hizo con Jacob-Israel. La construcción (deíctico + perfectivo) advierte una vez más al lector de un momento performativo en el drama: “He aquí que retiro de tu mano la copa del vértigo” (51,22; cf. 41,14; 48,10), y así el drama focaliza la salvación de Sion, que se acerca. La obra está llegando a su clímax: la invitación a despertar dirigida a Jerusalén-Sion (52,1-6), el canto del regreso de YHWH a Sion (vv. 7-10) y la exhortación a salir en compañía de YHWH (vv. 11-12) son casi un punto final. Sin embargo, el siervo vuelve a ser presentado una vez más por YHWH (vv. 13-15).

¿Podría el lector aventurarse a pensar que las palabras de salvación, júbilo y salida no han sido suficientes para Sion? Los rasgos de este siervo descritos por un “nosotros” portador de una noticia pueden ser comparados con los rasgos de la pobrecilla Sion, que también ha sido herida por Dios (cf. 51,17; 53,4; 54,7-11a). Podría decirse que las heridas del siervo son redentoras, porque en gran manera son heridas solidarias. El destino trágico común de Sion y el siervo-mensajero les permite remontar juntos. Las palabras de alegría, de consuelo y de futuro (54,17) producen finalmente la respuesta-reacción positiva de una Sion ya curada, del mismo modo que ocurrió con el siervo: “¡Sedientos todos, venid por agua!” (55,1). Sion ha alzado los ojos y ha visto cómo se cumplen las promesas: todos se reúnen y vienen a ella (cf. 49,18)⁴⁴.

⁴⁴ Simone Paganini interpreta que Is 55 es una estructura dialógica compuesta por múltiples voces. De todas ellas, la primera es la de la mujer-ciudad Sion (vv. 1-3a), que responde a las palabras de salvación aceptando ser destino de las naciones (cf. S. PAGANINI, “Who Speaks in Isaiah 55.1?”, 83-92).

4. Consideraciones finales

“Hay un movimiento perceptible entre los oráculos ‘no temas’”⁴⁵. Dios está transformando, redimiendo y bendiciendo a un siervo-mensajero para que proclame y proporcione consuelo a Sion. La obra muestra que el proceso de transformación-absolución del Israel rebelde: “Vuélvete a mí...” (44,21-22) culmina en: “Si se da a sí mismo en expiación, verá descendencia” (53,10). Es de sospechar que los poemas del siervo revelarían una dinámica dramática similar que culminaría con la muerte redentora del siervo y con la alegre constatación de la descendencia de Sion. Jacob-Israel (siervo de YHWH) se transforma, se arrepiente de su rebeldía, convirtiéndose en un siervo sufriente y justo (52,13-53,12). El “nosotros” que fue testigo de la pasión redentora del siervo ahora realiza una invitación abierta al lector a la conversión (55,7).

La ciudad-mujer Sion entra en escena con palabras de lamento y desesperanza. El consuelo que YHWH realiza lo llevará a cabo mediante las palabras y el sufrimiento de su siervo, quien se convierte en mensajero de estas mismas palabras y en sufridor solidario junto a Sion. Su muerte redentora es garantía de la reconstrucción de la ciudad y de la reunión del pueblo. Las palabras de consuelo “no temas” condensan y se fundamentan en el mensaje principal para Sion: “Tu Dios ya reina”, “YHWH regresa” (52,7.8).

El prólogo de la obra ya anunciaba sin misterio el argumento del drama. Dios quiere que alguien consuele a su pueblo. Este personaje que habrá de ejercer la tarea de consolar aún no existe. La voz profética inicia un discurso que es autorreivindicación del poder de Dios sobre la historia y declaración del amor de Dios por su pueblo. La buena noticia que el heraldo ha de anunciar es que Dios quiere y puede redimir al pueblo, siendo que el propio heraldo es la primicia de este rescate amoroso. El lector que quiera integrarse en esta nueva dinámica salvífica debe escuchar la voz del siervo de YHWH y seguir su ejemplo (cf. 50,10).

El drama del siervo y Sion representa el interés de un Dios que quiere hacer redención a través de aquellos que van alcanzando redención en el camino. El personaje del siervo-mensajero de YHWH reproduce cómo la experiencia trágica y traumática de la opresión puede ser superada y al mismo tiempo puede ser asumida en una suerte de muerte fecunda que da vida a los demás: “Sus heridas han curado a Sion”.

⁴⁵ GOLDINGAY – PAYNE, *Isaiah*, I, 320.

Bibliografía

- ABMA, R., “Travelling from Babylon to Zion: Location and Its Function in Isaiah 49-55”, *JSOT* 74 (1997) 3-28.
- ADAMS, J. W., *The Performative Nature and Function of Isaiah 40-55*, New York-London 2006.
- ALBERTZ, R., *Israel in Exile*, Atlanta 2003.
- CONROY, C., “Reflections on Some Recent Studies of Second Isaiah”, en V. COLLADO (ed.), *Palabra, prodigio, poesía* (Analecta Biblica 151), Roma 2003, 146-153.
- BERGES, U., *The Book of Isaiah. Its Composition and Final Form*, Sheffield 2012.
- BLUNDA, J., “Entre ironía y profecía: ‘Porque la desolada tendrá más hijos que la casada’ en Isaías 54,1b”, *Revista Bíblica* 60 (1998) 245-268.
- , *La proclamación de YHWH rey y la constitución de la comunidad postexílica* (Analecta Biblica 186), Roma 2010.
- CONRAD, E. W., “The ‘Fear Not’ Oracles in Second Isaiah”, *VT* 34 (1984) 129-152.
- , *Fear not Warrior. A Study of ‘al tîrâ’ Pericopes in the Hebrew Scriptures* (Brown Judaic Studies 75), Chico 1985.
- , “The Royal Narratives and the Structure of the Book of Isaiah”, *JSOT* 41 (1988) 67-81.
- GARCÍA BARRIENTOS, J.-L., *Cómo se comentan obras de teatro*, México 2012.
- GOLDINGAY, J. – PAYNE, D., *Isaiah 40-55. I*, London-New York, 2006.
- JOACHIMSEN, K., *Identities in Transition*, Leiden-Boston 2011.
- NORTH, C. R., “שׁוֹרֵי, *chād̄hāsh*; שׁוֹרֵי, *chōdhesh*”, en G. J. BOTTERWECK – H. RINGREEN (eds.), *TDOT. IV*, Grand Rapids 1980, 225-243.
- PAGANINI, S., “Who Speaks in Isaiah 55.1? Notes on the Communicative Structure in Isaiah 55”, *JSOT* 30 (2005) 83-92.
- PARPOLA, S., *Assyrian Prophecies*, Helsinki 1997.
- PEDRAZA JIMÉNEZ, F. B., *Drama, escena e historia. Notas para una filosofía del teatro*, Granada 2005.
- SCHMID, K., “De la prophétie orale à la prophétie écrite: Les origines littéraires du livre d’Ésaïe”, en J.-M. DURAND – Th. RÖMER – M. BÜRKI (eds.), *Comment deviant-on prophète?* (Orbis Biblicus et Orientalis 265), Göttingen 2014, 121-137.
- SMITH, G. V., “Isaiah 40-55: Which Audience Was Addressed?”, *JETS* 54 (2011) 701-713.
- STAHLI, H.-P., “Temer”, en E. JENNI – C. WESTERMANN (eds.), *Diccionario teológico manual del Antiguo Testamento II*, Madrid 1978, 1051-1073.

SWEENEY, M. A., *Isaiah 40-66*, Grand Rapids 2016.

TIEMEYER, L.-S., “Isaiah 40–55: A Judahite Reading Drama”, en M. J. BODA – C. J. DEMPSEY – L. S. FLESHER (eds.), *Daughter Zion: Her Portrait, Her Response*, Atlanta 2012, 55-75.

VAN DER WOUDE, A., “What is New in Isaiah 41:14-20?: On the Drama Theories of Klaus Baltzer and Henk Leene”, en H. LEENE (ed.), *The New Things: Eschatology in Old Testament Prophecy*, Maastricht 2002, 261-267.

WESTERMANN, C., *Isaiah 40-66*, Philadelphia 1969.

–, *The Prophetic Oracles of Salvation*, Louisville 1991.

WILLIAMSON, H. G. M., *Isaias 6-12*, London-New York 2018.

[recibido: 04/06/18 – aceptado: 05/09/18]